

LUISA ORTIZ PÉREZ

'POR MI VOZ HABLA EL EJÉRCITO ZAPATISTA DE LIBERACIÓN NACIONAL' LA EVOLUCIÓN DISCURSIVA DEL ZAPATISMO EN LAS DECLARACIONES DE LA SELVA LACANDONA, 1994-1996

Resumen

El propósito de este artículo es definir la naturaleza y el proceso evolutivo del discurso del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) en su etapa temprana de presencia pública, de 1994 a 1996. El análisis de discurso propuesto está enfocado en identificar los parámetros por medio de los cuales los zapatistas entablan diálogos con el gobierno mexicano y con la sociedad civil nacional e internacional, en el marco de su lucha de emancipación. Dichos parámetros son identificados mediante la lectura detallada de las cuatro Declaraciones de la Selva Lacandona, las cuales, concebidas por los zapatistas como sus instrumentos privilegiados de comunicación con la sociedad civil, pueden ayudarnos a identificar el terreno en el que establecen sus bases ideológicas y operativas, como movimiento político y percibir las diferentes formas de manifestación de su proyecto político e ideológico. La metodología utilizada para realizar una lectura detallada de estos textos está influida en gran medida por la propuesta heurística de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe, sobre el análisis de luchas políticas que intentan cuestionar y desplazar poderes y discursos hegemónicos, en el ámbito de lo político y lo ideológico.

Abstract

The purpose of this article is to define the EZLN (Zapatista Army of National Liberation) discourse, its nature and the evolving process

Desafíos, Bogotá (Colombia), (7): 133-157, semestre II de 2002

involved in its early public presence, between 1994 and 1996. The proposed discourse analysis is focused to identify the parameters used by the zapatistas to carry out dialogue processes with the Mexican Government, national and international civil society, whilst undertaking their emancipatory struggle. These parameters are identified through a close reading of the four Declarations of the Lacandona Jungle, conceived by the zapatistas as privileged instruments for the communication of their message to civil society. The latter can provide interesting insights on the ideological and operative basis of this political movement, as well as the different levels of manifestation of the zapatista political and ideological project. The methodology that is used to elaborate a detailed reading of

these texts is influenced greatly by the political thought of Ernesto Laclau y Chantal Mouffe. Laclau and Mouffe have long reflected on the possibility of analysing political struggles that attempt to question and displace hegemonic discourse and powers in the ideological and political field.

Ernesto Laclau and Chantal Mouffe. Both have reflected on the possibility of analysing political struggles that attempt to question and displace hegemonic discourse and powers in the ideological and political field.

Palabras clave

Zapatismo, EZLN, análisis de discurso, sociedad civil, México, conflicto, nación, ideología, indígenas, Movimiento de Liberación Nacional.

*Nuestra lucha es por hacernos escuchar y el mal gobierno
grita soberanía y tapa con cañones sus oídos,
Nuestra lucha es por el hambre y el mal gobierno regala
plomo y papel a los estómagos de nuestros hijos,
Nuestra lucha es por un techo digno y el mal gobierno
destruye nuestra casa y nuestra historia,
Nuestra lucha es por el saber y el mal gobierno reparte
ignorancia y desprecio,
Nuestra lucha es por la tierra y el mal gobierno
ofrece cementerios,
Nuestra lucha por un trabajo justo y digno y el mal go-
bierno compra y vende cuerpos y vergüenzas,
Nuestra lucha es por la vida y el mal gobierno
ofrece muerte como futuro,
Nuestra lucha es por el respeto a nuestro derecho gobernar
y gobernarnos y el mal gobierno impone a los más, la ley
de los menos,
Nuestra lucha es por la libertad del pensamiento y el ca-
minar y el mal gobierno pone cárceles y tumbas,
Nuestra lucha es por la justicia y el mal gobierno se llena
de criminales y asesinos,
Nuestra lucha es por la historia y el mal gobierno propone
olvido
Nuestra lucha es por la patria y el mal gobierno,
sueña con bandera y lengua extranjeras
Nuestra lucha es la paz y el mal gobierno anuncia guerra y
destrucción.*

Extracto de la *Cuarta Declaración de la Selva Lacandona*,
2 de enero, 1996.
Comandancia General, Comité Clandestino Revolucionario Indígena,
Ejército Zapatista de Liberación Nacional,
Chiapas, México.

El propósito de este artículo es definir la naturaleza y el proceso evolutivo del discurso del EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional) en su etapa temprana de presencia pública, de 1994 a 1996.¹ El análisis que propongo de este pacífico grupo rebelde de campesinos y de indígenas mexicanos de finales del siglo XX está enfocado en identificar los parámetros por medio de los cuales los zapatistas² entablan diálogos con el gobierno mexicano y con la sociedad civil nacional e internacional, en el marco de su lucha de emancipación; ya que pueden ayudarnos a señalar el terreno en el que el zapatismo establece sus bases ideológicas y operativas como movimiento político y percibir las diferentes formas de manifestación de su proyecto político e ideológico.

Intentaré identificar los movimientos discursivos y lingüísticos mediante la lectura detalla-

da de las cuatro Declaraciones de la Selva Lacandona, que fueron concebidas por los zapatistas como instrumentos privilegiados de comunicación con la sociedad civil. De la elocuente prosa divulgada por el EZLN se pueden resaltar las declaraciones, puesto que, en particular, fueron compuestas para marcar hitos o momentos en la historia del zapatismo en los que se podía percibir un cambio neto o un giro en la estrategia de acción y de la identidad del movimiento. Ésta es la razón por la cual constituyen una fuente privilegiada de significados políticos para el estudio de la evolución discursiva de este movimiento rebelde indígena.

En la metodología que utilizo para realizar una lectura detallada de estos textos influye en gran medida la propuesta heurística de Ernesto Laclau y Chantal Mouffe,³ sobre el análisis de luchas políticas que intentan cues-

¹ Me centraré en el rol político desempeñado por los zapatistas en Chiapas antes de enero de 1994. Sin embargo, es pertinente señalar que para los propósitos del análisis aquí realizado tomo a enero de 1994 como el punto de partida del estudio del discurso zapatista y su impacto en el imaginario político y social mexicanos después de ese año.

² Cuando se habla de los integrantes del EZLN, se utiliza el término zapatista(s). El zapatismo, sin embargo, no es el gentilicio, sino la corriente ideológica que emana de las prácticas políticas y discursivas de este grupo político, inspirado en la revuelta agrarista de principios del siglo XX, liderada por Emiliano Zapata, en el estado de Morelos, México.

³ Su reflexión sobre discurso y luchas por el control de la hegemonía política se intitula *Hegemonía y estrategia socialista*, y es considerada una de las propuestas

tionar y desplazar poderes y discursos hegemónicos, en el ámbito de lo político y de lo ideológico. Al entender el discurso como una práctica articuladora de significados políticos, Laclau y Mouffe —desde Gramsci y su lectura del poder y de la relación entre el poder y la sociedad civil— proponen la existencia de discursos contrahegemónicos que contrarían y potencialmente desplazan significados pertenecientes al discurso hegemónico. Éstos son, sin lugar a dudas, el camino hacia la articulación de propuestas políticas y discursivas que cuestionan el statu quo controlado por el discurso hegemónico. Además, son caminos que de igual forma personifican el espíritu de la democracia radical, entendida ésta como el concepto de democracia que permite la existencia de verdaderos canales de expresión del disenso por parte de la sociedad civil organizada en nuevos movimientos sociales.

Laclau y Mouffe ofrecen un abanico de estrategias metodológicas para observar el comportamiento de los discursos y los difíciles espacios de rivalidad situados en las fronteras políticas de dichos discursos, los cuales nos permiten identificar los puntos de choque entre el discurs-

so hegemónico del Estado mexicano y el contrahegemónico del EZLN, y nos ofrecen un claro indicio de que lo que se disputan ambos actores en el conflicto mexicano no es más que la posibilidad de enunciar un discurso de sociedad, de política y de país, que supera las diferencias étnicas, de clase y de género.

Desde el surgimiento del EZLN como actor político nacional, en enero de 1994, las Declaraciones de la Selva Lacandona desempeñaron un papel central en los procesos de enunciación de los principios doctrinarios del zapatismo. Asimismo, también representaron el intento por 'normalizar y formalizar' los medios de comunicación utilizados por el movimiento para manifestarse políticamente —al diferenciarlos claramente de aquellos actores que se manifiestan políticamente con el uso de las armas y la violencia—. Además, constituyeron uno de los diversos, pero más privilegiados registros ideados para librar la lucha en contra de las cadenas de significado hegemónicas, las cuales dejan de lado los significados de carácter pluriétnico y multicultural de los desposeídos zapatistas y, por el contrario, articulan significados que transmiten sentimientos de

contemporáneas más estructuradas con respecto al futuro del pensamiento y la práctica política de lo social. Ver Laclau E. y Chantal Monffe, *Hegemony and Socialist Strategy*, Londres, Verso, 1985.

Desafíos, Bogotá (Colombia), (7): 133-157, semestre II de 2002

autoritarismo, capitalismo, racismo y colonialismo. La propuesta zapatista es remplazarlos por conceptos propios de su imaginario: democracia, diversidad, libertad y justicia, con el fin de articular una propuesta política alternativa a la hegemónica.

Analizo en detalle las cuatro Declaraciones de la Selva Lacandona⁴ y resalto aquellos significados del imaginario zapatista que son más visibles en cada uno de los textos⁵ y que, además, ocupan posiciones subjetivas privilegiadas en su discurso.

La regularidad en la dispersión⁶ de este discurso es referida en este análisis a los diferentes momentos y contextos en los que los indígenas y campesinos han escogido verbalizar su descontento y su rechazo hacia el sistema político mexicano, al unirse al EZLN. Sin embargo, resalto aquí la inmutabilidad de la demanda indígena y campesina, la cual atraviesa el discurso de rebeldía

y conserva la esencia de milenarias luchas populares. Estas demandas, caracterizadas por el discurso zapatista, sitúan en el centro de la articulación a aquellas víctimas de más de 500 años de opresión y de injusticia, cuya situación no cambia y que, por el contrario, se rearticula por medio de los intentos por expandir las nociones hegemónicas de justicia y de derechos nacionales y mundiales.

La Primera Declaración de la Selva Lacandona. Preparándose para la guerra con la historia

Al salir de la clandestinidad y declararle la guerra a las opresivas instituciones estatales el 1 de enero de 1994, los "herederos de los verdaderos forjadores de nuestra nacionalidad, los despo-

⁴ La primera data del 1 de enero de 1994, la segunda del 12 de junio de 1994, la tercera del 1 de enero de 1995 y la cuarta del 1 de enero de 1996.

⁵ También haré referencia, cuando sea necesario, a textos oficiales clave emitidos entre las declaraciones, los cuales tienen mucho que decir con respecto al desarrollo del discurso y de la identidad zapatista, y de las posibles interpretaciones e impacto que las declaraciones tuvieron tanto dentro del discurso del EZLN como en el exterior. Es importante resaltar que la selección de los textos adicionales está determinada por las declaraciones mismas, las cuales hacen referencia a estos textos.

⁶ La regularidad en la dispersión es entendida en el sentido que Michel Foucault le otorga en la *Arqueología del saber*, al hablar de lo que otorga coherencia, unidad y límites al discurso. Laclau y Mouffe concluyen que no existen principios esen-

seídos...⁷ intentan manifestar su presencia en la arena política mexicana. La lucha de 'hombres' muy particulares es constituida como arena en la que el valor y la identidad de los zapatistas se reafirma. "Hombres pobres como nosotros a los que se les ha negado la preparación más elemental para así poder usarlos como carne de cañón y saquear las riquezas de nuestra patria...".⁸

La inclusión de los hombres marginados y desposeídos⁹ en el imaginario del México contemporáneo y de su historia es uno de los argumentos expresados por la 1 DSL (*Primera Declaración de la Selva Lacandona*) que deseo resaltar aquí, particularmente en todo cuanto concierne a la formación de una identidad de desposeídos; pero una identidad que se construye en relación directa con argumentos acerca de la colaboración de los pobres y de los marginados de la sociedad en los grandes momentos de la historia política y militar de México. Esta identidad crea una tensión identitaria e histórica que se traduce en un impacto en el ámbito

de la recepción del mensaje zapatista por la sociedad civil mexicana. El mensaje es desafiante y agresivo hacia la sociedad civil, ya que redefine parte de las fronteras étnicas y de clase antes establecidas por la historiografía hegemónica, pero también por el Estado mexicano, el cual ve estas modificaciones como una amenaza.

Este mensaje reafirma la necesidad de los zapatistas de aparecer, en primer lugar, como garantes del respeto por la soberanía y por el Estado de derecho y, en segundo lugar, como críticos de la incompetencia administrativa que impera históricamente en el Estado mexicano y de las violaciones políticas, económicas y de derechos humanos de los indígenas mexicanos.

Sin embargo, la propuesta de narrar la historia de México y de recalcar la 'visión de los vencidos' habla mucho de la manera como la identidad presente de la lucha zapatista era constituida. Pero, si se asume que el territorio escogido por ellos para cuestionar los

ciales de coherencia y que los discursos deben de ser concebidos como sistemas más o menos regulados por la dispersión. Véase Torfing, Jacob, *New Theories of Discourse*, London, Blackwell, 1999, p. 99.

⁷ EZLN, "Primera Declaración de la Selva Lacandona", en *Documentos y Comunicados I*, México, Era, pp. 33-35.

⁸ *Ibid.*

⁹ Nótese que en ningún momento estamos hablando de indígenas. En la 1 DSL es asimilado dentro de una cadena diferencial de significados que articula indígena con marginado, desposeído, paria.

Desafíos, Bogotá (Colombia), (7): 133-157, semestre II de 2002

procesos hegemónicos de construcción de identidades, se tiene que asumir que el EZLN no considera como plausible llevar a cabo la lucha contrahegemónica en el marco del discurso militar, sino en el plano del discurso político, en las cadenas de significado que se entrelazan con el lenguaje del derecho con la Constitución mexicana en su artículo 39: "La soberanía nacional reside esencial y originalmente en el pueblo y se instituye para beneficio de éste. El pueblo tiene en todo tiempo, el inalienable derecho de alterar o modificar su forma de gobierno".¹⁰

De la misma manera como el discurso zapatista reconoce el marco legal como base del imaginario nacional mexicano, se opone al régimen autoritario en el poder que abusa de éste. Como lo plantea Susan Street, "en la 1 DSL se manifiesta el principio básico e inescapable de la soberanía popular: el poder emana del pueblo y debe de ser ejercido en nombre del pueblo".¹¹

En conclusión, los lazos del movimiento (neo)zapatista con la historia política mexicana son fundamentales para entender la nueva propuesta discursiva

articulada por el EZLN ya que, además, su campo discursivo es definido en función de las condiciones materiales que dan origen al levantamiento zapatista, condiciones que pueden ser identificadas en los mitos fundacionales de la identidad mexicana.

Somos el producto de 500 años de luchas: primero contra la esclavitud, en la guerra de Independencia contra España encabezada por los insurgentes, después por evitar ser absorbidos por el imperialismo norteamericano, luego por promulgar nuestra Constitución y expulsar al Imperio Francés de nuestro suelo, después la dictadura porfirista nos negó la aplicación justa de las leyes de Reforma y el pueblo se rebeló formando sus propios líderes, surgieron Villa y Zapata.¹²

Para narrar las condiciones históricas que llevaron a los indígenas que integran el EZLN a rebelarse, el zapatismo toma como punto de partida la figura de los "500 años", la cual puede entenderse a manera de una metáfora para relacionar su actuar con el marco referencial y simbólico de la colonia español-

¹⁰ EZLN, "Primera Declaración de la Selva Lacandona" *op. cit.*

¹¹ Street, Susan, "La palabra verdadera del zapatismo chiapaneco", en *Chiapas 2*, Revista del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, Era, 1996, p. 76.

¹² EZLN, "Primera Declaración de la Selva Lacandona" *op. cit.*

la. La metáfora de los 500 años de lucha siempre ha estado asociada con los conceptos de mestizaje forzado y de creación de una identidad nacional criolla en tiempos coloniales con su lado positivo y negativo. En lo positivo, simboliza la creación de una nueva raza y una nueva cultura: la mexicana. En lo negativo, se inclina más hacia el lado de la brutalidad y la violencia con la que se intentó uniformizar culturas y creencias para lograr una cierta unidad poblacional y para marginar a aquellos que no se hubieran integrado a ella.

El lugar de nacimiento del zapatismo contemporáneo está situado en el corazón de la historia mexicana y refleja una serie de tensiones de significado y de interpretación, así como del trabajo de enunciación de nuevos significados construidos por este grupo.¹³ Adicionalmente, la historia liga el desarrollo discursivo del zapatismo al destino de los indígenas del área y a su tradición milenaria de disenso. Este último punto es confirmado por Rajchenber y Heau-Lambert, en forma bastante clara: "lo que parece claro es que la intención

expresada desde el inicio por EZLN demuestra que el pasado histórico de estos rebeldes indígenas es el mismo que el resto de la nación en su conjunto".¹⁴

Finalmente, la metáfora de los 500 años, junto con la narrativa que la acompaña, inserta al discurso zapatista de la 1 DSL en un continuismo histórico que articula nociones de inclusión y de nacionalismo de manera muy peculiar. La construcción de lazos comunes entre la triunfante historia militar del proceso de construcción de la nación mexicana y la historia no tan halagüeña de los pueblos marginados de este mismo proceso hace que la existencia de un antagonismo constitutivo en el seno del discurso zapatista resalte.

Un antagonismo que opone el papel de los desposeídos en la formación de la nación mexicana con las condiciones en las que éstos han vivido por siglos. Dichas enunciaciones, además, confrontan estos mismos discursos de construcción nacional con sentimientos de incomodidad para con el "México profundo",¹⁵ situación que establece,

¹³ *La revuelta de la memoria. Textos del subcomandante Marcos y del EZLN sobre la historia*, México, CIACH, 1999, p. 17.

¹⁴ Rajchenberg, S. y Heau-Lambert, Catherine, "Historia y simbolismo en el movimiento zapatista", en *Chiapas 2*, Revista del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, Era, 1996, p. 50.

¹⁵ "Lo que denominamos como avanzado, moderno, urbano no es la punta de lanza del auto-desarrollo interno, sino el desarrollo de la implantación de la

aparte de lo anterior, marcos de referencia para que se desarrolle el antagonismo entre la lectura conservadora y neoliberal de la historia y de la política mexicanas, y la lectura indígena y revolucionaria zapatista del mismo fenómeno.

El uso de la fórmula "Pero nosotros hoy decimos ¡basta!" denota en gran medida la esencia de la motivación política zapatista. Los hombres y las mujeres del EZLN, también herederos de los padres fundadores de la nación mexicana, se manifiestan como sujetos activos y no solamente como objetos en la historia de la nación. Los marginados —los indígenas— por estos medios reclaman su parte de identidad nacional. Adicionalmente, al enunciar sus demandas materiales, el EZLN aumenta la carga valorativa y la importancia de la relación de necesidad que los hombres y mujeres zapatistas intentan construir con el Estado mexicano.

...sin importarles que este-
mos muriendo de hambre y
enfermedades curables, sin

importares que no tengamos nada, absolutamente nada, ni un techo digno, ni tierra, ni trabajo, ni salud, ni alimentación, ni educación, sin tener derecho a elegir libre y democráticamente a nuestras autoridades, sin independencia de los extranjeros, sin paz ni justicia para nosotros y nuestros hijos [...] por lo que pedimos tu participación decidida apoyando este plan del pueblo mexicano que lucha por trabajo, tierra, techo, alimentación, salud, educación, independencia, libertad, democracia, justicia y paz.¹⁶

La Segunda *Declaración de la* *Selva Lacandona.* Convocando a los aliados en el cuerpo de la sociedad civil

El pronunciamiento de la 2 DSL¹⁷
(*Segunda Declaración de la Selva Lacandona*), intitulada *Hoy*

Civilización Occidental desde fuera. Lo que denominamos atrasado, rural, tradicional no es el punto de partida de dicho desarrollo sino el estrato inferior de la Civilización Meso-americana; el México Profundo". En Bonfil Batalla, G., *México profundo. Los orígenes de una civilización*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987, p. 57.

¹⁶ EZLN, "Primera Declaración de la Selva Lacandona" *op. cit.*

¹⁷ El 12 de junio de 1994.

decimos: ¡No nos rendiremos!,¹⁸ aclara la dinámica de formación discursiva que estaba articulando el EZLN. Por un lado, constituye un mensaje que refleja algunos de los importantes espacios que denotan el quiebre del sistema político mexicano: los sucesos políticos y militares que conmocionaron la región chiapaneca, el momento político de la sucesión presidencial durante el verano de 1994 y el descontento general y caos, todos éstos caracterizados por la relación de hechos elaborada por el EZLN en la 2 DSL. Por otro, y añadiéndose al memorial de agravios, el fracaso de las negociaciones del zapatismo con el gobierno mexicano —liderado por Carlos Salinas en ese momento— en los llamados Diálogos de la Catedral, entre febrero y marzo de 1994, que sugieren que el EZLN necesitaba cambiar radicalmente sus estrategias discursivas y de acción, cambios de los cuales la 2 DSL es testigo.¹⁹

paquete de negociación ofrecido por la administración Salinas, el cual llevó a la suspensión de los diálogos de paz. Así, basándose en estos hechos, el EZLN sufre una clara transición que lo llevará de ser visto como una guerrilla alzada en armas a ser percibido como un movimiento cívico de acción armada. La transición será efectuada por medio de la 2 DSL, en la cual la imagen y el discurso de la guerra son dislocados para ser nuevamente asimilados por la noción de disenso radical. Este disenso se manifiesta en la 2 DSL, como el producto de un pacto entre la sociedad civil y los rebeldes con el fin de establecer nuevos canales de comunicación, por un lado, y para reedificar la relación de simpatía existente entre los rebeldes y la sociedad civil mexicana, por otro. Ahora analizaremos el proceso de inclusión de la sociedad civil en el pacto rebelde.²⁰

Éste es el propósito de la 2 DSL: justificar su rechazo explícito al

El zapatismo declara la existencia de un antagonismo agudo

¹⁸ EZLN, “Segunda Declaración de la Selva Lacandona”, en *Documentos y comunicados I*, México, Era, 1994, pp. 269-278.

¹⁹ El asesinato del candidato presidencial del PRI, Luis Donaldo Colosio, es un excelente ejemplo de la dudosa estabilidad que caracteriza las relaciones de poder del sistema político mexicano a mediados de 1994.

²⁰ Es importante resaltar que la noción de lo indígena no es mencionada ni en la 1 DSL ni en la 2 DSL. El argumento que proponemos aquí es que el discurso zapatista requiere, antes de incluir la noción de lo indígena a su discurso, humanizar la cadena de significado que de refiere al sujeto de la lucha. El indígena, sin embargo, está presente en el texto y en las acciones del movimiento a partir de la forma del hombre y de la mujer universales, mexicanos y zapatistas.

que se opone al discurso hegemónico y a los actos arbitrarios de poder entre el partido que lo detenta —el Partido Revolucionario Institucional (PRI)— y la élite en el gobierno. Simultáneamente articula el espacio de la sociedad civil, el cual se encuentra desvinculado del discurso hegemónico y se asemeja con visiones del futuro zapatista.

“Es en la sociedad civil donde reside nuestra soberanía, es el pueblo quien puede en todo tiempo alterar o modificar nuestra forma de gobierno y lo ha asumido ya”.²¹ Este enunciado traduce la necesidad del EZLN de reconocer el gran apoyo otorgado por la sociedad civil y las ONG durante los Diálogos de la Catedral, cuando individuos desinteresados viajaron de todo el territorio mexicano hacia San Cristóbal de las Casas —capital indígena de Chiapas, de febrero a marzo de 1994— y cuando formaron vallas humanas para proteger a los negociadores zapatistas. Sin embargo, al rehusar el paquete de negociación ofrecido por el equipo del comisionado para la Paz, Manuel Camacho Solís, el EZLN tiene que abrir una salida discursiva suficientemente razonable para no perder el importante apoyo brindado por el cuerpo de la sociedad civil mexicana.

Podemos argumentar que los zapatistas consideraron que aceptar la oferta del gobierno en la mesa de negociación solamente fortalecería la postura de sus adversarios y que esto estaba en contra de sus verdaderos propósitos estratégicos. Si asumimos que podemos intuir cuáles eran los verdaderos propósitos del EZLN durante esta fase discursiva, podremos argumentar que si la oferta del gobierno mexicano era rechazada y que los reclamos de paz del EZLN enunciados por grupos fuera de la línea política institucional gubernamental eran desplazados, la voluntad zapatista solamente podría ser entendida como una necesidad innata de disenso y nada más. Aquí es donde el significado de dignidad es introducido por los zapatistas para articular la elección que hacen los rebeldes de conservar su carácter rebelde, y para no perder la legitimidad de sus reclamos y su lucha.

No aceptaremos nada que venga del corazón podrido del mal gobierno, ni una moneda sola, ni un medicamento, ni una piedra, ni un grano de alimento, ni una migaja de las limosnas que ofrece a cambio de nuestro digno caminar. No recibiremos nada del supremo gobierno.²²

²¹ EZLN, *Documentos y comunicados I*, México, Era, 1994, pp. 270-271.

²² EZLN, “Segunda Declaración de la Selva Lacandona”, *op. cit.*, p. 277.

El rechazo a las comunes medidas paternalistas y populistas utilizadas por el gobierno del partido hegemónico sugiere que los zapatistas conciben la existencia de una salida fuera de la relación de dependencia que los desposeídos generalmente tienen con sus gobiernos. Sin embargo, estos escenarios de antagonismo radical entre discursos —el zapatista y el del gobierno mexicano— sugieren que al recurrir a la sociedad civil como noción y como actor en este conflicto, ellos intentan rellenar los espacios narrativos vacíos creados al rechazar los acuerdos de paz propuestos por el gobierno con la interlocución con otros actores sociales.

Esto es, el significado de sociedad civil desempeña el papel de puente a través del cual los conceptos e ideas zapatistas pueden ser transferidos hacia otras dimensiones de significado y de acción. Con la ayuda de un significado incluyente, como el de sociedad civil, el conflicto logra abandonar el confinamiento territorial y las disputas locales que lo limitan y se expande hacia una dimensión más expansiva, ya sea nacional o internacional.

Adicionalmente, el uso de la violencia armada es transferido por

los zapatistas al campo antagonista, es decir, de la misma forma como la noción de sociedad civil permite que este grupo se libere de sus presiones territoriales y locales, el abandono del concepto —y la práctica del uso de la violencia armada— logra que el zapatismo reafirme con mayor fuerza su posición de rival frente al discurso del gobierno mexicano, difiriendo así en prácticas y principios.

“Condenamos la amenaza que sobre la sociedad civil se cierne al militarizar el país, con personal y modernos equipos represivos en vísperas de la jornada para elecciones federales. No hay duda de que el gobierno salinista pretende imponerse por la cultura del fraude. No lo permitiremos”.²³ En este sentido, podemos identificar una diferencia palpable entre la beligerancia de la 1DSL y las nociones desarrolladas en la 2 DSL de defensa armada del Estado de derecho y de la dignidad de la sociedad civil.

De esta manera, la 2 DSL transmite la estrategia múltiple desarrollada por el zapatismo para articular un proyecto de nación: “...un esfuerzo pacífico hacia La Democracia, La Justicia y La Libertad. El cambio democrático es la única alternativa a la guerra”.²⁴

²³ *Ibid.*, p. 271.

²⁴ *Ibid.*, p. 271 [Las mayúsculas pertenecen al original].

Dicho proyecto es llevado a cabo en términos operativos con ayuda de mecanismos desarrollados para mantener a distancia al Ejército Nacional, el cual representa una constante amenaza para el EZLN y para su proyecto de nación. La estrategia escogida para tales efectos es canalizada por medio del rol participativo de la sociedad civil. "Llamamos a la Sociedad Civil a que retome el papel protagónico que tuvo para detener la fase militar de la guerra".²⁵

Por otra parte, el compromiso palpable del EZLN con la democracia performativa (no solo normativa) exige que tomen en consideración el momento coyuntural de las elecciones presidenciales, que ha estado dominando el panorama político desde el surgimiento del discurso zapatista. Por ello se declaran contra el fraude electoral y a favor del llamado a la participación de los partidos políticos independientes, en elecciones iguales y justas.

El más valioso de ellos [los derechos elementales del ser humano], es el derecho a decidir con libertad y democracia, la forma de gobierno. Ahora la posibilidad de tránsito pacífico a la libertad y a

la democracia se enfrenta a una nueva prueba: el proceso electoral de agosto de 1994.²⁶

En consecuencia, de la derrota del partido autoritario en el poder, "un espacio libre y democrático nacerá sobre el cadáver maloliente del sistema de partido de Estado y el presidencialismo",²⁷ y en ese escenario la sociedad civil desempeña su rol activo y participativo.

Lo que nos interesa resaltar ahora es el proceso evolutivo del discurso zapatista, el cual rebasa las articulaciones y las justificaciones de su levantamiento como una respuesta material a condiciones históricas de opresión y de marginalidad. Así, el zapatismo de la 2 DSL puede encontrar legitimidad en los significados del imaginario tradicional mexicano en lo político e histórico, al reclamar el políticamente combativo y orgulloso linaje de Emiliano Zapata. Esta transición sugiere que la distancia crece entre las condiciones materiales de exclusión y marginación de los zapatistas en combate, y la articulación de un espacio ideológico en el cual es posible que la revolución sea efectuada. La creación de cadenas de significado donde se proponen equivalencias entre

²⁵ *Ibid.*, p. 271.

²⁶ *Ibid.*, p. 274.

²⁷ *Ibid.*, p. 273.

la acción militar y la represión neutralizan aquellos significados zapatistas en los que la lucha armada tenía eco. En respuesta, lo que se sugiere es la separación de sus actividades armadas, lejos de la 'guerra genocida' llevada a cabo en su contra. Dicho paso será tomado por medio de la creación del frente cívico de acción en la 3 DSL, el 2 de enero de 1995.

Adicionalmente, la habilidad del EZLN para convocar a la sociedad civil a "exigir la realización de elecciones libres y democráticas y luchar, sin descanso por el respecto a la voluntad popular"²⁸ representa el lado crítico que el discurso zapatista articula frente a la enunciación hegemónica de significados políticos por parte del Estado y del partido en el poder.

La 'capitalización' del papel de la sociedad civil prueba ser la fuente desde la cual se ocupan exitosamente espacios de significado. Por medio de éstos puede ser percibido el mensaje zapatista tanto por fuera de Chiapas como por fuera del país. La inclusión de la sociedad civil, como concepto y como actor, permite que la universalización del apoyo y la simpatía por el EZLN pueda crecer. Es desde ese espacio de simpatía y solidaridad como

será enunciado el grito de "Todos somos Marcos", el 11 de febrero de 1995.

La Tercera *Declaración de la* *Selva Lacandona.* La transformación radical de la nación

De noviembre de 1994 en adelante, la atención de los medios y de la sociedad civil hacia la violencia militar en la región Chiapaneca se desvía hacia la toma de posesión de Ernesto Zedillo —sucesor de Carlos Salinas— como presidente de la República Mexicana. Dicha toma de posesión significaba para el EZLN la formación de espacios de incertidumbre relacionados con los obvios cambios que se llevarían a cabo en los equipos de negociación y de diseño de políticas públicas de la nueva administración. Ésta es la razón por la cual el EZLN rompe el cerco militar establecido alrededor de sus territorios ocupados el 19 de diciembre y recupera el control sobre 38 municipios ocupados por ellos desde enero de 1994. Éste es el escenario donde surge la 3 DSL (*Tercera Declaración de la Selva Lacandona*), el 2 de enero de 1995.

²⁸ *Ibid.*, p. 276.

Significados como “mandar obedeciendo”²⁹ o “para todos todo, para nosotros nada”³⁰ emergen del imaginario indígena zapatista y refuerzan el relieve puesto en la creación de una nueva propuesta de proyecto nacional. Así es como la lucha por los derechos de los indígenas y por la democratización de México son incluidos en el discurso zapatista, aparte de que se añade legitimidad y fuerza a sus demandas. Es la primera vez que el concepto de la *lucha por la causa indígena* aparece abiertamente, pero esto no quiere decir que estuviera ausente como fuerza animadora en el pasado; lo que queremos destacar es que la capitalización de la identidad indígena del movimiento es posterior al discurso zapatista *per se*. Este dato confirma la existencia de una distancia entre la acción rebelde en el terreno y la articulación de su ideología.

Existen algunos elementos para justificar la razón por la cual la causa indígena es introducida en ese espacio. En primer lugar, al reificar la actividad armada en el marco del conflicto con el Estado mexicano, en diciembre de 1994, el EZLN tiene que justificarse y entonces muestra a México y al mundo su auténtica esencia indígena —lo que los disocia de otros grupos armados de la región— y la imposibilidad de resolver la situación socioeconómica en la que viven los indígenas chiapanecos si no tienen lugar cambios en las relaciones políticas, económicas, sociales y culturales del país.³¹ En segundo lugar, se integra la causa indígena al discurso zapatista para reforzar los significados de dignidad, justicia y libertad que utiliza el EZLN para construir su proyecto emancipatorio nacional. “La cuestión indígena no tendrá solución si no hay una transformación RADICAL del pacto nacional”.³²

²⁹ Vázquez Montalbán define el concepto de *mandar obedeciendo* como “el lema zapatista para hacer una política nueva, donde los cargos de elección popular deben ‘mandar obedeciendo’”. Este lema surge de la forma como funcionan las comunidades indígenas, donde las autoridades son elegidas en asamblea y pueden ser revocadas si no cumplen las expectativas y el dictado de la población, es decir, si no “mandan obedeciendo”. Tomado de Vázquez Montalbán, Alberto, *Marcos. El señor de los espejos*, Madrid, Aguilar, 1999, p. 275.

³⁰ “Para todos nada y para todos todo” es explicada por Marcos al referirse al imaginario guevarista de la revolución. “Un imaginario que se acerca al nuestro”. Le Bot, Ivon, *Subcomandante Marcos y el sueño zapatista*, México, Plaza y Janés, 1997, p. 266.

³¹ EZLN, “Tercera Declaración de la Selva Lacandona”, en *Documentos y comunicados II*, México, Era, 1995, p. 190.

³² *Ibid.*, p. 190 [Las mayúsculas pertenecen al original].

El clamor de los zapatistas al inicio de su segundo año de vida pública parece surgir de mucho más hondo, cuando es acompañado por argumentos patrióticos y nacionalistas, los cuales son articulados a las demandas por los derechos de los pueblos indígenas, a la libre expresión, a la participación política, a una vida digna, entre otros. Así es como la lucha por la integración de los pueblos indígenas en el marco del proyecto de construcción nacional exige que éstos no sean vistos como extranjeros a la nación misma, sino como miembros del pacto soberano de la nación mexicana.

...además de sus derechos a las condiciones mínimas de vida digna, se negaba a los pueblos indios el derecho a gobernar y a gobernarse según su razón y su voluntad. Viendo que se volvía inútil la muerte de los muertos nuestros, viendo que no nos dejaban otro camino, el EZLN se arriesgó a romper el cerco militar que lo contenía y marchó en auxilio de otros hermanos indígenas que, agotadas las vías pacíficas

se sumían en la desesperación y la miseria.³³

El EZLN entiende que pertenecer a la nación mexicana significa gozar de sus principios fundamentales. Dichos principios caracterizan la falta de garantías en las comunidades indígenas y justifican las demandas de inclusión del EZLN. De esta manera, las herramientas utilizadas por los zapatistas para transmitir su imaginario en los ámbitos nacional e internacional son definidas en el 3 DSL. "La única forma de incorporar, con justicia y dignidad a los indígenas de la nación, es reconociendo las características propias en su organización social, cultural y política. Las autonomías no son separación, son integración de las minorías más humilladas y olvidadas en el México contemporáneo".³⁴

En referencia al significado central de la 2 DSL, "la lucha pacífica y cívica", se establece un cierto grado de complicidad entre la sociedad civil y el EZLN, por lo menos en el plano discursivo y especialmente tras las experiencias de la CND.³⁵

³³ *Ibid.*, p. 190.

³⁴ *Ibid.*, p. 190.

³⁵ La Convención Nacional Democrática representa el fruto de la exitosa reunión de más de seis mil hombres y mujeres en el Aguascalientes de La Realidad, en Chiapas. Durante este encuentro tuvo lugar la creación del pacto entre la sociedad civil y el EZLN, por medio del cual los civiles tomarían el espacio de enunciación de las propuestas y de la generación de ideas del zapatismo para el futuro. Véase Monsiváis, Carlos, "Crónica de una Convención que no lo fue tanto", en EZLN, *Documentos y comunicados I*, México, Era, 1994, pp. 313-323.

Sin embargo, en la 3 DSL, el recurrir al llamado de los símbolos patrios y a la organización social forman parte de la misma lógica, es decir, una en la que los espacios discursivos definidos por el EZLN se reparten entre el discurso zapatista, la historia nacional y la participación de la sociedad civil.

Se nos ha criticado que los zapatistas pedimos mucho, que debemos conformarnos con las limosnas que nos ofreció el mal gobierno. Aquel que está dispuesto a morir por una causa justa y legítima, tiene el derecho a pedirlo todo. Los zapatistas estamos dispuestos a ofender lo único que tenemos, la vida, para exigir democracia, libertad y justicia para todos los mexicanos.³⁶

La 'enunciación' de un lugar común para estas diferentes cadenas de significado sugiere cambios interesantes en los sentidos discursivos del sistema hegemónico mexicano. La patria³⁷ y el EZLN están unidos por el discurso zapatista con el fin de defender la histórica significación de orgullo nacional, de identidad y de pensamiento democrático.

De alguna forma, la 3 DSL hace posible que se articule un discurso similar al de la 1 DSL, en la que se hizo el llamado para deponer el gobierno mexicano y que es reforzado por los argumentos de proyectos de nación alternativos propuestos. El eslogan de "Hoy decimos: ¡La patria vive! ¡Y es nuestra!" resumen el espíritu de la 3 DSL.

El segundo aspecto de esta declaración que vamos a analizar es la creación del espacio general y amplio donde las acciones del EZLN fueron acompañadas por la participación efectiva de la sociedad civil. Un espacio no corrompible por las prácticas políticas del establecimiento y los vicios del sistema político mexicano. El discurso zapatista se supera al incluir a todos en el proyecto de nación del EZLN.

Llamamos a los obreros de la república, a los trabajadores del campo y de la ciudad, a los colonos, a los maestros y estudiantes de México, a las mujeres mexicanas, a los jóvenes de todo el país, a los artistas e intelectuales honestos, a los religiosos consecuentes, a los

³⁶ EZLN, "Tercera Declaración de la Selva Lacandona", *op. cit.*, p. 191.

³⁷ "Vinimos a preguntarle a la patria, a nuestra patria: ¿Por qué nos ha abandonado por tanto tiempo? ¿Por qué nos deja solos entre tantas muertes? Y queremos de nuevo preguntarle, a través de ustedes, ¿Por qué es necesario morir por Ramona para que ustedes nos escuchen, y decir cosas horribles como el deseo de las mujeres indígenas por estudiar y por tener un lugar digno donde vivir". Tomado de *Semanario Proceso*, (0954- 14), México, 13 de febrero, 1995.

militares de base de las diferentes organizaciones políticas...³⁸

Todos estos actores serán invitados a unirse a la organización que emergió de la Convención Nacional Democrática (CND) —el brazo político e institucional del zapatismo— para formar un gobierno nacional de transición. Adicionalmente, Cuauhtémoc Cárdenas, antiguo candidato a la presidencia por el PRD (Partido de la Revolución Democrática) fue invitado individualmente para que encabezara el movimiento junto con el pleno de la CND.³⁹

El trasfondo de este tipo de acciones habla de la necesidad de los zapatistas de capitalizar la coyuntura de un cambio de régimen y de invertir todo el capital civil, armado, ideológico y discursivo para perturbar la gobernabilidad y la estabilidad de la administración del presidente Zedillo.

Finalmente la 3 DSL deja un ultimátum sobre la mesa: la convocatoria para cambiar profundamente el destino de la nación. Esta declaración concluye sobre tres puntos de acción, los cuales deben seguir la CND y otros miembros de la sociedad civil, los partidos políticos y los individuos

que se solidarizan con la causa zapatista, para defender la verdadera identidad de la nación mexicana y el proyecto de identidad de la patria. La custodia de los emblemas nacionales, de la Constitución de 1917, con cambios de acuerdo con las demandas multiculturales y de reconocimiento del gobierno de transición, que incluyen la diversidad cultural. En consecuencia se “apoyará a la población civil en la tarea de restaurar la legalidad, el orden la legitimidad y la soberanía nacionales, y en la lucha por la formación e instauración de un gobierno nacional de transición a la democracia”.⁴⁰

Del mismo modo, la expresión radical del disenso en la 3 DSL opuso de manera frontal las nociones expresadas y definió las fronteras de acción política en el sistema político mexicano desde la revolución de 1910 hasta la fecha, lo cual permitió articulaciones discursivas del tipo: “la liquidación del sistema de partido-Estado y la separación real del gobierno y el PRI —Partido Revolucionario Institucional—”. Además, la transformación radical de la nación es vista por el zapatismo como la formación de un Movimiento de Liberación Nacional, que articula en

³⁸ EZLN, “Tercera Declaración de la Selva Lacandona”, *op. cit.*, p. 192.

³⁹ *Ibid.*, p. 192.

⁴⁰ *Ibid.*, p. 192.

forma alternativa el discurso político de una sociedad civil independiente.

Hermanos: Hoy en medio de esta crisis es necesaria la acción decidida de todos los mexicanos honestos para lograr un cambio real y profundo en los destinos de la nación. Hoy después de haber llamado primero a las armas y posteriormente a la lucha civil y pacífica, llamamos al pueblo de México a luchar por todos los medios, en todos los niveles y en todas partes, por la democracia, la libertad y la justicia [...] a través de esta 3 DSL.⁴¹

La Cuarta Declaración de la Selva Lacandona. La lucha por la liberación nacional

Las prácticas discursivas de los zapatistas durante su tercer año de actuación en el escenario político comienzan a sedimentar-

se para enero de 1996. Los encuentros que tuvieron lugar entre el EZLN y la administración Zedillo durante los Diálogos de Paz en San Andrés, desde marzo de 1995, en la forma de rituales estériles, ilustran de forma bastante clara el vacío creado por los enfrentamientos armados, discursivos y de negociaciones institucionales. Adicionalmente, y paralelamente al crecimiento de los intercambios entre los zapatistas y el gobierno federal, surge una campaña de guerra sucia, que inaugura un segundo frente de batalla en el conflicto chiapaneco, la guerra paramilitar.

La 4 DSL fue claramente afectada por los resultados de la Consulta Nacional.⁴² Ésta dirigió su mensaje hacia la construcción de una nueva fuerza política, una sin límites partidarios, sin buscar el poder, pero sí la articulación de una nación organizada independiente y autónoma fuertemente dependiente del intercambio con la sociedad civil.

El espíritu ético del nuevo proyecto nacional del EZLN propone expandir la 4 DSL hacia la aplicación de los significados del

⁴¹ *Ibid.*, p. 192.

⁴² "Por medio de la entusiasta participación de los miembros de la Convención Nacional Democrática, el voluntarismo desinteresado de miles de ciudadanos organizados en la esperanza democrática, en la movilización de los grupos de solidaridad internacional y de juventudes, y la invaluable ayuda de los hermanos y hermanas de la Alianza Nacional Cívica, durante agosto y septiembre de 1995, un experimento sin precedentes en la sociedad civil mexicana fue llevado a cabo. El resultado del plebiscito que convocó la CND legitimó con tres millones

“mandar obedeciendo”. Parecería que la 4 DSL representa la expresión más radical del pensamiento zapatista, en lo que concierne a propuestas de inclusión social y de lucha popular. Las razones que apoyan esta afirmación reposan en el relieve que el EZLN le dio a la organización de foros de consulta popular y a la solidificación de las relaciones entre zapatistas y sociedad civil, al desconfiar del proceso de paz de San Andrés y predecir su fracaso.

La ‘consulta’, propuesta de un lenguaje de gobierno/república de ciudadanos, sin la presencia de oficiales institucionales del Estado mexicano, se apoyaba en dos cadenas de significado pertenecientes a discursos extremos de anarquía y de utopía. De hecho, el discurso de nación propuesto por el EZLN sería transformado por la versión de “el pueblo al poder”, variación que confirmaba la falta de fe que tenía el zapatismo en los procesos de paz. El discurso de ese periodo también articula una respuesta a los reveladores resultados de la Consulta, en los que

la sociedad comunicaba su deseo de que el EZLN se transformara en una organización civil.

“El mundo que queremos es un mundo donde quepan muchos mundos”, además, es el espíritu de la 4 DSL, enunciada el 1 de enero de 1996, que articula significados de lucha por la democracia y en contra del régimen político del presidente Zedillo y que compagina diferentes proyectos sociales para crear: “la patria en la que quepan todos los pueblos y sus lenguas, que todos los pasos caminen, que todos ríen, que la amanescan todos.”⁴³

La lucha propuesta en esta declaración, la de los zapatistas, es expresada en contraposición con el proyecto nacional de los poderosos.

El proyecto de país que tiene el poder hegemónico, un proyecto que implica la destrucción total de la nación mexicana; la negación de su historia; la entrega de su soberanía; la traición y el crimen como valores supremos; la hipocresía y el engaño

de votos la esencia de las demandas zapatistas y la oposición de la sociedad civil hacia la falta de democracia existente en el sistema político mexicano de la época. La sociedad civil internacional participó también en el llamado a construir espacios alternativos en los que las aspiraciones por el cambio democrático encontrarán cabida en México y en el resto del mundo”. EZLN, “Cuarta declaración de la selva Lacandona”, en *Documentos y comunicados III*, México, Era, 1997, p. 84.

⁴³ *Ibid.*, p. 89.

Desafíos, Bogotá (Colombia), (7): 133-157, semestre II de 2002

como método de gobierno; la desestabilización y la inseguridad como programa nacional, y la represión y al intolerancia como plan de desarrollo. Este proyecto encuentra en el PRI su cara criminal, y en el PAN —Partido Acción Nacional— su máscara democrática”.⁴⁴

Por otro lado, el proyecto de transición a la democracia, no es una transición pactada con el poder que simule un cambio para que todo siga igual, sino que deviene

la transición a la democracia como el proyecto de reconstrucción del país; la defensa de la soberanía nacional; la justicia y la esperanza como anhelos, la verdad y el mandar obedeciendo como guía de jefatura; la estabilidad y la seguridad que dan la democracia y la libertad; el diálogo, la tolerancia y la inclusión como nueva forma de hacer política. Este proyecto está por hacerse y corresponderá, no a una fuerza política hegemónica, ni a la genialidad de un individuo, sino a un amplio movimiento opositor que recoja los sentimientos de la nación.⁴⁵

De forma interesante podemos recalcar que no existe mención alguna en la 4 DSL a la naturaleza y a la organización militar del

zapatismo. En contraste con lo anterior, se propone crear un Frente Zapatista que pueda construir el Movimiento de Liberación Nacional, con lo cual se sugiere que el aspecto armado del EZLN pase a un segundo plano. Podemos entender cómo la confusión surge cuando al proponer la creación del Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN), se sugiere también que el EZLN sea remplazado por éste. En cierta medida, ésta era la esperanza que compartía todo simpatizante de la causa pacífica del zapatismo. Sin embargo, las garantías de supervivencia del movimiento, ofrecidas por medio del diálogo, seguían siendo muy inestables, ya que su poder no reside en las armas ni en su estrategia militar; el poder del EZLN estaba sedimentado en la posición de diferencia, efectividad y respeto que otorgaba el estar armado contra del Ejército mexicano.

Los zapatistas fueron los primeros en desconfiar de las instituciones gubernamentales y en remplazar esos espacios de confianza con un pacto con la sociedad civil. Así, en vez de tener que construir instituciones que se opusieran a las del gobierno, se ha propuesto edificar un discurso de confianza en la legiti-

⁴⁴ *Ibid.*, p. 85.

⁴⁵ *Ibid.*, p. 84.

midad sobre los medios y los fines de su lucha. El problema al que se enfrentan en la 4 DSL es la imposibilidad que tiene el movimiento de trascender su estatus de movimiento armado, sin perder la autenticidad y la imagen pública que tanto le ha costado crear.

Una guerrilla posmoderna necesitaba seguir siendo una guerrilla en el sentido tradicional de la palabra, y seguir enunciando un discurso posmoderno a los ojos del EZLN. Por esta razón sugerimos que en este momento la identidad de los zapatistas requería obligatoriamente la presencia de nuevos elementos de lucha. La 4 DSL ofrece la posible identificación del zapatismo como un 'otro'. Un otro reformado y reafirmado con los significados identitarios propuestos por el Movimiento Nacional Opositor.⁴⁶ Aquí hacemos especial hincapié en la influencia fundamental que tuvo la Consulta en la reformulación de la cambiante identidad zapatista.

El hecho de que el eco de la Consulta fuera escuchado por todo el país y fuera de él no cambió el perfil de aquellos que eran identificados como blancos del discurso zapatista, pero sí acrecen-

tó la confianza que tienen los integrantes del movimiento en su propuesta alternativa de nación. Así es como surge la posibilidad de concebir formas de participación social y política, de gobierno y de administración de los asuntos públicos que evitaran todo contacto con las instituciones estatales. A partir de esta fantasía se crea una cadena de significados en la que todo aquello que se relaciona con discursos liberal democráticos de búsqueda de poder y de toma de decisiones es articulado de manera diferencial para transmitir el rechazo que los zapatistas hacen de estos mismos modelos. Un rechazo tan palpable que puede ser traducido con la certeza de que el FZLN no competiría en elecciones ni buscaría el poder político. Así el momento discursivo del gobierno como Estado y como instituciones va desapareciendo del imaginario político, gracias al perfil anarco-utópico de su propuesta política.

La iniciativa para organizar el Foro Intercontinental Por la Humanidad y Contra del Neoliberalismo, en agosto de 1996, la participación del EZLN en la organización del Foro Nacional Indígena a principios de enero de 1997, la creación de comités civiles para el

⁴⁶ El Movimiento Nacional Opositor fue propuesto por medio de la 4 DSL, como la arena nacional en la que la CND, el FZLN y el EZLN serían orientados por el liderazgo civil popular.

diálogo, la construcción de un Nuevo Aguascalientes⁴⁷ a lo largo del año y la participación de los zapatistas en los diálogos de San Andrés y los foros de reforma de Estado, durante 1996 y 1997, reflejan la necesidad de diseminar sus ideas de tipo republicano y civilista a favor de la instauración de una democracia comunitaria en México.

Conclusiones

En este artículo he intentado escenificar la evolución de la narrativa discursiva del zapatismo y de establecer las enunciaciones de significado que han caracterizado cada uno de sus momentos durante las Declaraciones de la Selva Lacandona. He dedicado suficiente atención a observar los espacios de enunciación ocupados por los zapatistas para interpretar la forma como el espacio político mexicano es colonizado por su discurso. De igual manera, he observado la forma como el discurso se traduce en estrategias de combate, no necesariamente violento, sino retórico, pero igualmente efectivo.

La intención de este artículo es ofrecer una visión sobre "la regularidad en la dispersión" de los patrones y estrategias por medio de las cuales el zapatismo modifica su noción de disenso en paralelo con la conservación de sus objetivos de lucha. Esta regularidad en la dispersión, sin embargo, nos permite percibir en una forma bastante acertada cómo el EZLN utiliza los desafíos y la presión contra el gobierno para difundir sus ideas hacia el exterior del movimiento mismo.

En conclusión, los temas principales del discurso zapatista siguen presentes en las cuatro declaraciones y en la narrativa, descriptiva del espacio ideológico que ocupan. De escenarios de guerra a la oposición fundamental en contra del mal gobierno y de la opresión en la 1 DSL a la inclusión de la sociedad civil en el proceso de "resistencia pacífica armada" de la 2 DSL; del "mandar obedeciendo" y el "para todos, todo y para nosotros nada" pertenecientes al imaginario zapatista de la 3 DSL a, finalmente, "un mundo en el que quepan otros mundos" de la 4 DSL.

⁴⁷ Los Aguascalientes en el imaginario zapatista se refieren al espacio físico desde el cual puede invocarse el espíritu de la Asamblea Constituyente de 1917, en términos de su creatividad, su poder deliberativo y su soberanía popular. Los zapatistas reviven este espíritu en espacios culturales de debate y para actividades sociales construidos en sus territorios, los cuales además proveen de espacios para la educación, la convivencia y las negociaciones dentro interior de las comunidades zapatistas. Guadalupe Tepeyac y La Realidad son Aguascalientes.

Para terminar esta discusión sugerimos que la idea de que la construcción del imaginario que articula el discurso zapatista también nos aclara el espacio donde el EZLN planea sus estrategias por medio de símbolos, actores, significados y confrontaciones. Puede parecer que el zapatismo está derrotado desde el punto de vista militar de los oficiales y los soldados, o de los medios de comunicación; pero en el plano discursivo la fuerza de su proyecto de nación articula un discurso posible, sostenible y deseable, en cuyo marco es posible integrar nuevos actores. El discurso autoritario y conservador del escenario político hegemónico mexicano tiene alternativas de superación con el zapatismo y con la voz de los marginados, los desposeídos, los indígenas, que buscan cabida en la escena política nacional en el mismo ámbito que la propositiva sociedad civil y la élite política en el gobierno.

Bibliografía

- Bonfil Batalla, G., *México profundo. Los orígenes de una civilización*, México, Fondo de Cultura Económica, 1987.
- EZLN, *Documentos y comunicados I*, México, Era, 1994.
- _____, *Documentos y comunicados II*, México, Era, 1995.
- _____, *Documentos y comunicados III*, México, Era, 1997.
- La revuelta de la memoria. Textos del Subcomandante Marcos y del EZLN sobre la historia*, México, CIACH, 1999.
- Laclau, Ernesto y Chantal Mouffe, *Hegemonía y Estrategia Socialista*, Londres, Verso, 1985.
- Le Bot, Ivon, *Subcomandante Marcos y el sueño zapatista*, México, Plaza y Janés, 1997.
- Monsiváis, Carlos, "Crónica de una Convención que no lo fue tanto", en EZLN, *Documentos y comunicados I*, México, Era, 1994.
- Rajchenberg, S. y Heau-Lambert, Catherine, "Historia y simbolismo en el movimiento Zapatista", en *Chiapas 2*, Revista del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, Era, 1996.
- Semanario Proceso* (0954- 14), 13 de febrero, 1995.
- Street, Susan, "La palabra verdadera del zapatismo chiapaneco", en *Chiapas 2*, Revista del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México, Era, 1996.
- Torring, Jacob, *New Theories of Discourse*, Londres, Blackwell, 1999.
- Vázquez Montalbán, Alberto, *Marcos: El señor de los espejos*, Madrid, Aguilar, 1999.

Desafíos, Bogotá (Colombia), (7): 133-157, semestre II de 2002